

Ciencia, interdisciplinariedad y calidad editorial; desafíos actuales de la Revista de Sanidad Militar

Mensaje Editorial del nuevo Director

La *Revista de Sanidad Militar* (RSM) ha cumplido recientemente 58 años de publicación ininterrumpida, cumpliendo su labor de llevar al personal del servicio información biomédica actualizada, que coadyuve a su trabajo clínico, educativo y de investigación. Un balance del último año y el tiempo transcurrido hasta este 2006, es bastante alentador: se han dado pasos importantes para fortalecer el carácter científico de la revista y su calidad editorial; el porcentaje de artículos de investigación original es de 60 a 70%, existe regularidad, constancia y se avanza en la puntualidad de la publicación.

Un indicador particularmente importante es el registro de la revista en índices nacionales e internacionales, al respecto, la RSM forma parte de: ARTEMISA, base de datos del Centro Nacional de Información para Decisiones en Salud (CENIDS), que forma parte de la Biblioteca Virtual en Salud del Instituto Nacional de Salud Pública (<http://bvs.insp.mx>), como una de sus revistas fundadoras; el Índice Mexicano de Revistas Biomédicas (<http://www.imbiomed.com.mx>), se encuentra en bases de datos internacionales ampliamente conocidas como LILACS (Literatura Latinoamericana en Ciencias de Salud) de la Organización Mundial de la Salud y de la Organización Panamericana de la Salud; SSALUD, de la Secretaría de Salud; BIBLIOMEX (Universidad Nacional Autónoma de México); así como la base de datos EBSCO Information Services; y en Medic Latina, el denominado Index Medicus Latinoamericano; y el proyecto ELCANO.¹

Como una iniciativa nueva de enorme trascendencia, el CENIDS del Instituto Nacional de Salud Pública, recientemente ha dado inicio e impulso a la incorporación del contenido de la base de datos ARTEMISA a un contenido en línea dentro de la red mundial de Internet. Éste es un paso crucial, que pondrá el contenido de nuestra Revista de Sanidad Militar al alcance de los más de 200 millones de cibernautas, no pocos de los cuales son lectores científicos de todas partes del mundo.

No está por demás puntualizar que nuestra revista está presente en las bibliotecas de las escuelas y facultades de medicina nacionales y extranjeras de mayor trascendencia, incluyendo en este último rubro la Biblioteca de la Escuela de Medicina de Harvard, así como las bibliotecas de diversas instituciones educativas militares y civiles, con las cuales existe un intercambio vigente y creciente, baste mencionar, entre ellas, las de países como Francia, Bélgica, Brasil, Holanda, España, Italia, Yugoslavia y Estados Unidos de Norteamérica.²

Esta indudable presencia de la RSM, en el ámbito editorial nacional e internacional, es el resultado de un trabajo arduo, constante y comprometido que refleja la productividad científica de nuestros autores, provenientes del Servicio de Sanidad, así como de Instituciones y Centros Médicos Civiles; de la invaluable labor de los revisores, integrados por los diversos especialistas médicos de las diversas áreas de la medicina, quienes de manera desinteresada y generosa donan explícitamente horas valiosas de trabajo, para dictaminar sobre los diversos manuscritos que llegan a nuestra Oficina Editorial. Todo ello cuidadoso y sistemáticamente coordinado por el Consejo Editorial de la revista, al frente del cual se ha encontrado el General de Brigada Médico Cirujano Rodolfo Carrillo Luna, actual Director General del Servicio de Sanidad, como *Director*



tor de la Revista de Sanidad Militar, desde el 1/o. de enero de 2003, y hasta el 31 de agosto de 2006. Su decidido impulso e inspiración ha orientado el trabajo editorial por una buena senda, y llega a feliz término para ocupar, con fecha 1/o. de septiembre de 2006, muy merecidamente, el cargo de Director Honorario de la RSM.

Como derivado y consecuencia podemos decir, sin temor a equivocarnos, que nuestra RSM ha cumplido cabalmente la misión con la cual, el 10 de Junio de 1948, fue creada por un visionario grupo de médicos militares para "Fomentar el progreso de la ciencia y del arte de la medicina".³ Dar continuidad a esta labor en el complejo ámbito de la globaliza-

ción, y de la ingente explosión de información aunado a los criterios de calidad científica y editorial, que exigen tanto la inclusión en bases de datos como la lectura cada vez más crítica de los lectores de ciencia biomédica, es responsabilidad del equipo de trabajo de la RSM, para lo cual debe atenderse a diversas demandas, comenzando con el incremento y cuidado de la puntualidad de publicación, la mejora continua de la calidad científica y del proceso de revisión por pares, como instrumento esencial que garantiza la calidad editorial merced a un juicio objetivo, neutral y transparente de colegas que se encuentran “a la par” de los autores. Es preciso hacer dicho proceso más ágil y más fluido, para lo cual es necesario proporcionar a nuestros especialistas médicos y de diversas áreas de la medicina, cursos y talleres sobre formación editorial.

Un punto particularmente importante es extender la publicación de manuscritos enviados por autores externos, pues esto amplía la diversidad de posturas y perspectivas, además de abatir el carácter interno, tan criticado en el mundo editorial biomédico. En esencia, dichos esfuerzos deben focalizarse al incremento de la publicación de artículos de investigación original, pues es bien sabido que constituyen el corazón científico de cualquier publicación biomédica. Asimismo, es imperativo recuperar la labor educacional implícita en la publicación de Sesiones Clinocopatológicas, así como el valor de una revisión actualizada de calidad y de impacto, merced a temas de actualidad dentro del ámbito de la medicina general, de especialidad y en el campo específico de la medicina militar.

Sin duda, La *Revista de Sanidad Militar* ha ido mejorando paulatinamente, sin embargo, aún quedan muchos desafíos por vencer, especialmente en estos años de transición y de globalización, cuando no sólo las condiciones de salud y enfermedad de la población muestra nuevas modalidades, y los escenarios de la medicina militar se hacen más complejos, sino también cuando la propia publicación científica se ve cada vez más involucrada en una ola de grandes transformaciones tecnológicas.

En este ámbito complejo, son muchas las interrogantes que surgen frente a un futuro caracterizado por incertidumbres: ¿cómo ampliar la presencia de la RSM hacia dentro del Servicio de Sanidad?, ¿cómo aumentar la representatividad de las distintas disciplinas del servicio dentro de la RSM?, ¿cómo dar mayor presencia de las distintas regiones milita-

res y sus diferentes perfiles epidemiológicos de una forma más balanceada y menos centralista?, ¿cómo proyectarla hacia el entorno civil y hacia el ámbito militar internacional?, ¿cómo aumentar de manera efectiva la oferta de artículos para publicar, es decir, crear cultura editorial?, ¿cómo ampliar el número de suscriptores?, ¿cómo fortalecer e incrementar los anunciantes para dar una mayor fluidez financiera?, ¿cómo conseguir nuestra meta largamente deseada de incluir la RSM en el “Index Medicus”?⁴ Algunos elementos esenciales como respuesta a dichos desafíos han sido ya delineados, y otros habrán de ser descubiertos e incorporados en forma creativa, durante y a través del proceso de dirección y edición, aunque con toda certeza habrán dos elementos que merecen un lugar inamovible: el énfasis en su carácter científico, un enfoque interdisciplinario e inclusivo y una preocupación constante por la calidad editorial.

Éste es, en suma el reto que actualmente conlleva dirigir la Revista de Sanidad Militar, mismo que tengo el honor de asumir a partir de este número, y para lo cual, convoco a la responsabilidad, compromiso y profesionalismo de todos y cada uno de los miembros del Servicio de Sanidad Militar, para aportar su productividad científica, la cual, traducida en manuscritos de alta calidad editorial, reflejará de manera fiel, la aportación de la Medicina Militar Mexicana al conocimiento universal.

Gral. de Bgda. M.C.

Salvador Ignacio Vivar-Ferrer

Subdirector Administrativo del Servicio de Sanidad
y Director de la Revista de Sanidad Militar

REFERENCIAS

1. Awad R, Faba G, García C, Lezana MA, Loria A, Oropeza C, et al. La evaluación de las revistas biomédicas mexicanas. *Revista del Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias* 1994; 7(3): 230-5.
2. Almanza MJJ. La Revista de Sanidad Militar en su 53/er. Aniversario: globalización, celebración y agenda para el futuro. *Rev Sanid Milit Méx* 2001; 55(3): 93-4.
3. Del Villar R. Venzamos nuestra apatía y dominemos nuestro falso orgullo. Editorial de Apertura de la Revista de Sanidad Militar. *Rev Sanid Milit Méx* 1948; 1(1): 1-2.
4. Coloaianni LA. Selección de revistas en el Index Medicus. *Memorias de la Primera Reunión de Editores de Revistas Biomédicas Mexicanas* 1994; marzo 4; México, D.F.

